

Prólogo



editar una Biblia de Estudio requiere de una selección de material relevante y un estudio que integre y aporte valor a las notas. Ya de por sí, las llamadas extraídas del comentario Matthew Henry serían de suficiente valor, pero se han enriquecido con notas de otro centenar más de autores de todos los tiempos. Creemos que la selección hecha por Alfonso Roperó abarca un amplio espectro de conocimiento bíblico que se ha mantenido a lo largo de los siglos como algo serio y digno de credibilidad.

Desde el punto de vista editorial, buscamos una presentación atractiva para los jóvenes acostumbrados al lenguaje infográfico y donde la imagen cobra especial significado. Pero al mismo tiempo, debíamos imprimir el carácter de hace más de trescientos años. Conjugarlo no es fácil. Por eso, hemos usado diferentes tipografías en las letras capitulares de los inicios de capítulo, así como, tipografías manuscritas en las notas especiales y en los encabezamientos de cada libro bíblico.

Hemos prestado especial atención a que el texto bíblico fuera lo suficientemente legible como para no causar fatiga visual en una lectura prolongada. Lo mismo ha ocurrido con las notas: si van a ser usadas, debían tener un tamaño adecuado. Manejamos términos como *legibilidad* y *lecturabilidad* para referirnos tanto a la facilidad de lectura que ofrecemos, como al conjunto de elementos que van a facilitar que sea una lectura agradable. Los anchos de columna, la disposición de los elementos en la página, los colores... todo está calibrado y dirigido para que el estudio de las Sagradas Escrituras resulte atractivo y eficiente.

Para una mayor facilidad de comprensión, hemos dividido las notas según su tipología:



Filológicas. Notas que ofrecen una definición y explicación de términos en hebreo, arameo o griego.



Histórico-Contextuales. Aquí se agrupan notas acerca de los conceptos que se desarrollan en contextos espacio-temporales que es necesario conocer para acertar con el significado.



Doctrinales. Notas que explican el fundamento doctrinal de la fe que descansa en la revelación bíblica.



Exegéticas-devocionales. Se han agrupado todas aquellas notas que tienen que ver con la praxis de la fe o que ofrecen información adicional para comprender el texto bíblico.

Por cuestiones prácticas, las referencias cruzadas se han colocado en la página derecha, pero abarcan los pasajes de todo el pliego: izquierda y derecha. El número de referencias es tan amplio que, por sí solas, bastarían para armar un estudio bíblico con rigor. De modo que, si están en la página es para que el lector las use y se enriquezca del texto bíblico.

Invitamos al lector a dejarse sumergir en el estudio profundo de las Escrituras. Ahora, más que nunca, hay que actuar como los ciudadanos de Berea (Hech. 17:11): de mente abierta, recibiendo la Palabra con buena disposición y examinando, cada día, las Escrituras para comprobar si las cosas que se nos dicen desde púlpitos, redes sociales, etc. están de acuerdo a las Escrituras o no. Cada creyente debe estar preparado en las Escrituras: conocer y vivir su contenido; unos tendrán el don y el deseo de enseñarla a otros; habrá quien se deleitará en adquirir conocimientos. Sea como sea, es incalculable el valor que aporta leer y estudiar las Sagradas Escrituras, porque en ellas encontramos a quien es la razón de nuestra vida: Jesús. Ellas son las que dan testimonio de Él; la esencia y suma de cada versículo es la verdad; todo por la Palabra. Sin notas, ya es preciosa en sí misma. Invertir tiempo en ella nos reportará unos beneficios que se podrán calcular aquí y en la eternidad.

Presentamos con agrado esta Biblia de Estudio con el profundo deseo de que ayude al lector a conocer más la Palabra de Dios y al Dios de la Palabra; que se hizo carne para explicarse a Sí mismo en la persona de Jesús.

JOSÉ M^a DE RUS

EDITOR ASOCIADO DE BIBLIAS
28 de febrero de 2019

Genesis

CAPÍTULO 1

Relato de la creación

En el principio¹ creó² Dios³ los cielos y la tierra⁴.

² Y la tierra estaba desordenada⁵ y vacía, y las tinieblas estaban sobre la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios⁶ se movía⁷ sobre la superficie de las aguas.

³ Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz⁸.

⁴ Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

⁵ Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

⁶ Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

⁷ E hizo Dios la expansión⁹, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.

⁸ Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

⁹ Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.

¹⁰ Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.

¹¹ Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde¹⁰, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.

¹² Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.

¹³ Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

¹⁴ Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche;

1 Principio, heb. *beresith*, indica simplemente una categoría lógica en la mente del autor sagrado, que se sitúa mentalmente al comienzo de la obra creativa, cuando las cosas no tenían aún existencia. AR

2 Creó, heb. *bara*. "Lo que antes no existía ahora se hace, no utiliza el término *yatsar*, que significa arreglar o formar, sino *bara*, que significa crear. Por lo tanto su significado es, que el mundo fue creado de la nada. De ahí es refutada la locura de los que se imaginan que la materia amorfa ha existido desde la eternidad; y que no deducen de la narración de Moisés nada más que el mundo ha sido formado con nuevos ornamentos, y que recibió una forma de que la que antes estaba destituido". JC

3 Dios, heb. *Elohim*, forma gramatical plural intensiva de una raíz primitiva (*EI*) común a todas las lenguas semíticas. AR

4 Cielos y la tierra. Constituyen el armazón del universo, en el que se van a colocar con distribución lógica las distintas manifestaciones del cosmos o mundo organizado. En la lengua hebrea no hay un vocablo que corresponda exactamente al *kosmos* de los griegos, y por eso la expresión "cielos y tierra" es una locución redundante para designar el mundo visible en su doble manifestación de orbe terráqueo y espacio sideral. AR

5 Desordenada y vacía, heb. *tohû wabohû*, no significa otra cosa que el estado de imperfección en que se hallaban las cosas en el primer estadio de la obra creativa: informe, sin distinción y sin orden. AR

6 Espíritu de Dios, "era el primer motor: *Se movía sobre la superficie de las aguas*. El Espíritu de Dios comienza su obra; y cuando Él se pone a obrar, ¿quién o qué se lo impedirá? Se nos dice que Dios hizo el mundo por su Espíritu (Job 26:13; Sal. 33:6) y la nueva creación también es efectuada por este poderoso agente (cf. 2 Cor. 4:6). MH

7 Movía, heb. *merákfeth*, traducido "revolotear" en Dt. 32:11. "Hay dos significados de la palabra hebrea que se ajustan a esta frase, ya sea que el espíritu se mueve y agita sobre las aguas con el fin de vivificarlas, o que él se cierne sobre ellas para asistir las. Puesto que no hay mucha diferencia en el resultado, cualquiera que sea la explicación preferida, dejemos libre el juicio del lector. Pero si el caos requiere la secreta inspiración de Dios para evitar su pronta disolución, ¿cómo podría este orden, por lo justo e inconfundible, subsistir por sí mismo, a menos que derive su fuerza de otro lugar? Por lo tanto, que las Escrituras se cumplan: "Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra" (Sal.104:30); por otro lado, tan pronto como el Señor quita su Espíritu, todas las cosas vuelven a ser polvo y desaparecen (v. 29)". JC

8 Sea la luz. "El que habla es Dios. La época en que habla es antes de que existiese el tiempo. Su palabra es omnipotente. Y como resultado, se origina el más grande de los dones. Las tinieblas lo oyeron y se desvanecieron". HL

9 Expansión, heb. *raqia*, hace referencia a un objeto de metal golpeado con un martillo, a saber, una extensa plancha metálica aplastada; de ahí que Reina-Valera eligiera la palabra "extensión" para traducirlo; la Septuaginta tradujo *steréoma*, es decir, "lo firme, la fortaleza", y la Vulgata *firmamentum*. El concepto hebreo del firmamento se basa en la apariencia de lo que se ofrece a su vista, conforme a las ideas orientales comunes de entonces, que imaginaban la tierra cubierta por una bóveda en forma de cúpula, concebida poéticamente como la lona o piel extendida de una tienda (Is. 40:22; Sal. 104:2). AR

10 Hierba verde, heb. *desé*, "musgo" que la tierra produce espontáneamente con las primeras lluvias. Las cosas van surgiendo por imperativo divino, pero siguiendo un orden ascendente de lo más primario a lo más complejo: el mundo inanimado, la tierra, el mar y firmamento, los cuerpos celestes, los peces, los pájaros y los animales terrestres, y, por fin, el hombre en su distinción de sexos. AR

Gn. 1:1 (Juan 1:1-3) Hch. 17:24 Gn. 1:2 Jer. 4:23 Is. 40:13, 14 Gn. 1:3 Sal. 33:6, 9 2 Co. 4:6 (He. 11:3) Gn. 1:5 Sal. 19:2; 33:6; 74:16; 104:20; 136:5 Gn. 1:6 Jer. 10:12 Gn. 1:7 Pr. 8:27-29 Sal. 148:4 Gn. 1:9 Job 26:10 Sal. 24:1, 2; 33:7; 95:5 Gn. 1:11 He. 6:7 2 S. 16:1 Gn. 1:14 Sal. 74:16; 136:5-9 Sal. 104:19

y sean por señales y para las estaciones, para días y años¹¹,

¹⁵ y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.

¹⁶ E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas.

¹⁷ Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra,

¹⁸ y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

¹⁹ Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

²⁰ Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.

²¹ Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su especie, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.

²² Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos¹², y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.


²³ Y fue la tarde y la mañana el día quinto.


²⁴ Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su especie, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.


²⁵ E hizo Dios animales de la tierra según su especie, y ganado según su especie, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.


²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza¹³; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó¹⁴.

11  **Lumbreras.** “Se habla de las estrellas tal como aparecen antes nuestros ojos, sin decir su cantidad, naturaleza, lugar, tamaño o movimientos; las Escrituras no fueron hechas para satisfacer la curiosidad ni para hacernos astrónomos, sino para conducirnos a Dios y hacernos santos”. MH

12  **Fructificad y multiplicaos.** “La vida es algo que se gasta. Su fuerza no es la de las piedras. Es como una candela que se va quemando, si no es que es apagada de un soplo; y, por ello, el sabio Creador no sólo hizo individuos, sino que proveyó también para la propagación de las diferentes especies”. MH

13  **Imagen,** heb. *tselem*, **semejanza,** heb. *demuth*. Los dos términos parecen sinónimos, y son empleados por el autor en sentido enfático, para destacar la gran semejanza entre Dios y la criatura que va a ser su representante en la creación. AR

14  **Varón y hembra los creó.** “Esta frase tiene la misma fuerza que si hubiera dicho que el hombre en sí mismo es incompleto. Bajo estas circunstancias, la mujer fue añadida al hombre como una compañera que ambos pudieran ser uno (cf. Mal. 2:15)”. JC

Períodos Arqueológicos (Antiguo Oriente Próximo)

PERÍODO	FECHAS
Neolítico	8.500 - 4.500 a.C.
Calcolítico	4.500 - 3.500 a.C.
Bronce Antiguo	
I	3.500 - 3.100 a.C.
II	3.100 - 2.650 a.C.
III	2.650 - 2.250 a.C.
Bronce Antiguo IV / Bronce Medio	2.250 - 1.925 a.C.
Bronce Medio II	
IIA	1.925 - 1.700 a.C.
IIB	1.700 - 1.600 a.C.
IIC	1.600 - 1.550 a.C.
Bronce Reciente	
I	1.550 - 1.400 a.C.
IIA	1.400 - 1.300 a.C.
IIB	1.300 - 1.200 a.C.
Edad del Hierro	
I	1.200 - 1.000 a.C.
IIA	1.000 - 900 a.C.
IIB	900 - 700 a.C.
IIC	700 - 586 a.C.
Neobabilonio	586 - 539 a.C.
Persa	539 - 332 a.C.
Helenístico	332 - 53 a.C.


²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread¹⁵ en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

²⁹ Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer¹⁶.


³⁰ Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.


³¹ Y vio Dios¹⁷ todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno¹⁸ en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.


CAPÍTULO 2


 uedaron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.


² Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó¹⁹ el día séptimo²⁰ de toda la obra que hizo.


15  **Señoread.** El Salmo 8 celebra esta gloria única del hombre, a quien otorgó el señorío sobre las obras de sus manos, y puso debajo de sus pies las ovejas, los bueyes, las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar y todo cuanto ha creado. Tal es la corona real del hombre. AR

16  “El uso del plural indica que esta autoridad no fue dada a Adán solamente, sino también a su posteridad”. JC

16  **Toda planta...** El hombre en estado de inocencia no necesitaba para vivir sacrificar la vida de los otros animales; estaba en un entorno de paz de todas las cosas. Dios organizó de tal manera el mundo que el reino vegetal había de servir como sustento del reino animal. A los animales se les da en alimento toda la verdura de las plantas, y al hombre los granos o semillas y los frutos. Esta es la imagen que alienta la esperanza del profeta Isaías que describe poéticamente los tiempos mesiánicos como el reino de paz por excelencia, donde la naturaleza vive a armonía, el lobo con el cordero, el leopardo con el cabrito, el becerro y el león, todos comiendo paja (Is. 11:6-7, cf. Ro. 8:22). AR

17  **Vio Dios...** “Todas las obras de sus manos están ante su vista. Su omnipotencia no puede ser separada de su omnipotencia”. MH

18  **Bueno,** “porque todo estaba en conformidad con la mente del Creador, justamente como Él quería que estuviese. Bueno, porque responde al objetivo de su creación, y es adecuado para el propósito al que fue destinado. Bueno, porque es útil para el servicio del hombre, a quien Dios ha constituido señor de la creación visible. Bueno, porque todo ello es para gloria de Dios”. MH

19  **Reposó.** “El Dios eterno no reposó como quien está cansado, sino como quien está satisfecho”. MH

³ Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

El hombre en el paraíso terrenal

⁴ Así tuvieron origen los cielos y la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios²¹ hizo la tierra y los cielos,


⁵ y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque Jehová Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra,


⁶ sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra.


⁷ Entonces Jehová Dios modeló al hombre de arcilla²² del suelo, y sopló en su nariz aliento²³ de vida, y fue el hombre un ser viviente.


⁸ Y Jehová Dios plantó un huerto²⁴ en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.


⁹ Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también


20  **Día séptimo.** “La solemne observancia de un día entre siete, como día de santo reposo y de santa obra, en honor de Dios, es el deber indispensable de todos aquellos a quienes Dios ha revelado sus santos días de reposo”. MH

21  **Jehová Dios.** “Hay aquí un nombre dado al Creador, con el que aún no habíamos topado, y es Jehová el Señor. A lo largo del primer capítulo, fue llamado *Elohim*—un Dios de poder—; pero ahora *Jehová-Elohim*—un Dios de poder y perfección, un Dios que perfecciona—. *Jehová* es ese grande e incommunicable nombre de Dios que denota el tener el ser en Sí mismo, y el dar el ser a todas las cosas”. MH

22  **Arcilla.** “No fue hecho de oro en polvo, ni de diamante triturado, sino de barro común, del polvo de la tierra. La fábrica de nuestro cuerpo es terrenal, y su modelación parecida a la de una vasija de arcilla (Job 10:9). ¿Qué hay, pues, en nosotros de que podamos enorgullecernos?” MH

23  **Aliento,** heb. *nesemáh*, tiene un sentido muy diverso, pues se aplica al principio vital que anima el cuerpo humano (1 R. 17:17; Is 2:22; 42:5; Job 27:3; Dan. 10:17), y al espíritu humano como principio *intelectual* (Prov. 20:27; Job 26:4). En el contexto del relato del Génesis parece que se trata del *hábito* que comunica fisiológicamente la vida al cuerpo humano. AR

24  “El alma humana surgió de un aliento celestial. No fue hecha de la tierra, como lo fue el cuerpo; procedió directamente de Dios. Que el alma que Dios alentó en nuestro interior, aliente hacia Él y para Él”. MH

24  **Huerto,** heb. *gân*, vocablo de origen sumerio, que significa lugar cerrado, jardín frondoso. La Vulgata, siguiendo a los LXX, traduce por *paradisus*, que es la transliteración popular del persa *pairi daeza*, que originariamente significaba la cerca del huerto o jardín, y después el huerto mismo. AR

Gn. 1:16 Sal. 136:8 Sal. 8:3 Job 38:7 Gn. 1:17 Gn. 15:5 Gn. 1:18 Jer. 31:35 Gn. 1:21 Sal. 104:25-28 Gn. 1:22
Gn. 8:17 Gn. 1:26 (Ef. 4:24) Gn. 9:2 Gn. 1:27 Gn. 5:2 Mt. 19:4 Gn. 1:28 Gn. 9:1, 7 1 Co. 9:27 Gn. 1:29 Gn. 9:3
Gn. 1:30 Sal. 145:15 Job 38:41 Gn. 1:31 (Sal. 104:24) Gn. 2:1 Sal. 33:6 Gn. 2:2 Ex. 20:9-11; 31:17 Gn. 2:3
(Is. 58:13) Gn. 2:4 Gn. 1:1 Gn. 2:5 Gn. 1:11, 12 Gn. 7:4 Gn. 3:23 Gn. 2:7 Gn. 3:19, 23 Job 33:4 Gn. 7:22 1 Co. 15:45
Gn. 2:8 Is. 51:3 Gn. 3:23, 24 Gn. 4:16 Gn. 2:9 Ez. 31:8 (Gn. 3:22) (Dt. 1:39)

el árbol de la vida²⁵ en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

¹⁰ Y salía del Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.

¹¹ El nombre del uno era Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Havilá, donde hay oro;

¹² y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice.

¹³ El nombre del segundo río es Guijón; éste es el que rodea toda la tierra de Cus.

¹⁴ Y el nombre del tercer río es Jidekel; éste es el que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates.

¹⁵ Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer²⁶;

¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Institución del matrimonio

¹⁸ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

¹⁹ Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó²⁷ a los animales vivientes, ese es su nombre.

²⁰ Y puso Adán nombres a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él.

²¹ Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

²² Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, formó una mujer, y la trajo al hombre.

²³ Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona²⁸, porque del varón²⁹ fue tomada.



²⁵ El árbol de la vida es un símbolo del don de inmortalidad que Dios había conferido al primer hombre, y el árbol de la ciencia del bien y del mal, el símbolo de la línea divisoria de la ley moral entre el bien y el mal. AR

²⁶ De todo árbol... "Esto suponía no sólo una asignación de libertad, sino, además un seguro de vida para él, de vida inmortal, bajo condición de obedecer. Así, bajo esta condición de perfecta, personal y perpetua obediencia, Adán tenía asegurado el paraíso para sí y para sus herederos para siempre". MH

²⁷ Llamó. "Dios se las presentó para que les pusiese nombre y dar así una prueba de su conocimiento, como

criatura dotada de las facultades de razonar y de hablar, y una prueba de su poder. Imponer nombres es un acto de autoridad. Dios puso nombres al día y a la noche, al firmamento, a la tierra, y al mar; y llama a las estrellas por su nombre, para mostrar que es el supremo Señor de ellas. Pero dio a Adán licencia para poner nombre a las bestias y a las aves, como un señor subalterno de ellas; pues habiéndole hecho a su propia imagen, puso así en él algo de Su honor". MH

²⁸ Varona, heb. *Ishah*, un hombre del sexo femenino, distinguiéndose del hombre en sexo, pero no en la naturaleza. AR

²⁹ Varón, heb. *Ish*.

²⁴ Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y se harán una sola carne.

²⁵ Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

CAPÍTULO 3

Tentación, caída y primera promesa de redención

Ero la serpiente³⁰ era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer³¹: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

² Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

³ pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; ⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

⁶ Vio, pues, la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó³² de su

fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

⁷ Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

⁸ Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.

⁹ Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?

¹⁰ Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo³³, porque estaba desnudo; y me escondí.


¹¹ Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?


¹² Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí³⁴.


¹³ Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí.


¹⁴ Y Jehová Dios dijo a la serpiente³⁵: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.


¹⁵ Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar³⁶.


30  **Serpiente.** Animal escurridizo que muerde al caminante cuando menos se da cuenta, es considerado en el folklore popular como animal especialmente maligno traidor. La tradición ha visto en este relato la primera personificación simbólica del diablo. AR


1  “Es cosa cierta que fue el diablo quien sedujo a Eva. El diablo y Satanás es la serpiente antigua (Ap. 12:9), un espíritu maligno; por creación, ángel de luz e inmediato asistente al trono de Dios; pero, por su pecado, se convirtió en apóstata de su primer estado y en un rebelde contra la realeza y dignidad de Dios”. MH


31  **Mujer.** “La persona tentada fue la mujer, que ahora se encontraba sola, a cierta distancia de su marido pero cerca del árbol prohibido... Su táctica fue entrar en conversación con ella mientras estaba sola. Hay muchas tentaciones a las que la soledad presta gran ventaja, mientras que la comunión de los santos contribuye mucho a fortalecerlos y afianzarlos”. MH

32  **Tomó.** “Fue un acto de su propia iniciativa. No fue el diablo el que lo tomó y se lo puso a ella en la boca, de grado o por fuerza sino que ella misma lo tomó. Satanás puede tentar, pero no puede forzar”. MH

33  **Miedo.** “Dios se había convertido para ellos en algo terrorífico, y así no es extraño que ellos se hubiesen convertido en algo terrorífico para ellos mismos”. MH

34  **Y yo comí,** “En vez de confesar la gravedad de su pecado y avergonzarse de él, se excusan y les echan a otros la culpa y el descrédito. Adán le echa toda la culpa a su mujer... tácitamente se la echa a Dios mismo. Insinúa que Dios ha sido cómplice del pecado pues le dio una mujer que le ha dado a él del fruto.... Eva, a su vez, echa toda la culpa a la serpiente”. MH

35  **Dijo a la serpiente,** “Cuando Dios se dirigió al animal y pronunció una maldición sobre éste, esto presupone que la maldición no se dirigió tanto a la bestia irracional como al espíritu tentador; y que el castigo que cayó sobre la serpiente fue meramente un símbolo del castigo espiritual”. CFK

36  **“Aquí se hace una misericordiosa promesa acerca de Cristo, como el liberador del hombre caído del poder de Satanás. La oyeron ya nuestros primeros padres, quienes, sin duda, vieron que se les abría una puerta de esperanza. Ésta fue la aurora del día del Evangelio. Tan pronto como se produjo la herida, fue provisto y revelado el remedio. Se les notifican aquí tres cosas con respecto a Cristo: Su encarnación, pues había de ser *la simiente de la mujer*, la simiente de esa mujer; sus padecimientos y su muerte, indicados por *la herida producida en su talón* por Satanás, esto es, en su naturaleza humana. Satanás tentó a Cristo en el desierto para hacerle caer en pecado..., puso en el corazón de Judas traicionar a Cristo, en el de Pedro para negarle, en el de los principales sacerdotes para procesarle, en el de los falsos testigos para acusarle, y en el de Pilato para condenarle teniendo en todo esto el objetivo de arruinar la salvación al destruir al Salvador; pero, por el contrario, fue por medio de su muerte como Cristo anuló *al que tenía el dominio de la muerte* (He. 2:14). El**

Gn. 2:11 Gn. 25:18 Gn. 2:12 Nm. 11:7 Gn. 2:14 Dn. 10:4 Gn. 2:17 Gn. 3:1, 3, 11, 17 Gn. 3:3, 19 Ro. 5:12 Gn. 2:18 1 Co. 11:8, 9
Gn. 2:19 Gn. 1:20, 24 Sal. 8:6 Gn. 2:21 1 S. 26:12 Gn. 2:22 1 Ti. 2:13 He. 13:4 Gn. 2:23 Gn. 29:14 1 Co. 11:8, 9 Gn. 2:24 Mt. 19:5
Mr. 10:6-8 Gn. 2:25 Gn. 3:7, 10 Is. 47:3 Gn. 3:1 1 Cr. 21:1 2 Co. 11:3 Gn. 3:2 Gn. 2:16, 17 Gn. 3:3 Ex. 19:12, 13 Gn. 3:4
(2 Co. 11:3) Gn. 3:6 1 Juan 2:16 1 Ti. 2:14 Gn. 3:7 Gn. 2:25 Gn. 3:8 Job 38:1 Job 31:33 Gn. 3:10 Gn. 2:25 Gn. 3:12 (Pr. 28:13)
Gn. 3:13 2 Co. 11:3 Gn. 3:14 Dt. 28:15-20 Gn. 3:15 Juan 8:44 Is. 7:14 Ro. 16:20



Cumplimiento de la profecía

DE LA LIBERACIÓN DE JERUSALÉN

“A favor del carácter rápido y breve de ese fragmento histórico conclusivo (37:36-38) podemos evocar el deseo evidente del profeta de terminar la historia de las complicaciones asirias, con la profecía que trata de ello. De todas formas, mirando hacia atrás, vemos que hay un hueco entre 37:36 y lo que aquí se narra. Porque, según 37:30 debería haber un año entero de turbación entre la profecía y su cumplimiento, un año en que cesaría el cultivo de la tierra. ¿Qué es lo que aconteció durante ese año?”

No hay duda de que Senaquerib estuvo ocupado con Egipto, porque cuando él realizó su segundo intento de tomar Jerusalén recibió noticias del avance de Tirhaka, por lo que retiró el centro de su ejército de Laquis y acampó ante Libna (37:8-99). Además, según Josefo (*Ant X*, 1), había un pasaje de Beroso, ahora perdido, donde él afirmaba que Senaquerib «hizo una expedición en contra de toda Asia y Egipto». Finalmente, Herodoto (II, 141) habla de la forma en que Sethon, sacerdote de Hefesto, ascendió al trono tras la invasión de Senaquerib.

En esa línea se puede comparar la narración bíblica (con la huida de Senaquerib, que abandona el asedio de Jerusalén, por causa de una peste en su campamento) y una narración de Herodoto que habla de una invasión de ratones, que hicieron huir a los asirios de Egipto. Algunos investigadores han llegado a afirmar que el relato bíblico no es más que una imitación y adaptación del relato egipcio, pero eso no puede defenderse.

Herodoto afirma que la casta sacerdotal fue tan oprimida por los etíopes que, cuando Senaquerib, el rey de los árabes y los asirios, dirigió un gran ejército contra Egipto, los sacerdotes se negaron a realizar sus funciones sacerdotales, pero, Sethon, que era un príncipe-sacerdote fue al templo a orar y Dios prometió ayudarlo. Sethon experimentó el cumplimiento de esta profecía ante Pelusio, donde la invasión iba a realizarse, y donde él esperó al enemigo, con una gran confianza en sí mismo.

«Inmediatamente después de la llegada de Senaquerib, un ejército de ratones de campo invadieron el campamento de los enemigos, y devoraron sus aljabas, sus flechas y las correas de sus escudos, de manera que cuando llegó la mañana ellos tuvieron que huir sin armas, perdiendo en consecuencia muchos hombres. Éste es el origen de la piedra de Sethon, en el templo de Hefesto, en Menfis, que existe todavía allí, con un ratón en una mano y con

esta inscripción: Cualquiera que me mire, que tema a los dioses».

Este Sethon, posiblemente el mismo Zet, cuyo nombre aparece en las listas al final de la Dinastía treinta y tres, y por tanto en un lugar equivocado, es uno de los príncipes saídicos de la Dinastía veintiséis, que parece haber reinado en el Bajo Egipto al mismo tiempo que los etíopes, como de hecho se afirma en un pasaje de Eusebio el Armenio: “*Aethiopas et Saitas regnasse aiunt eodem tempore*”, hasta que los saitas lograron liberarse de la odiosa supremacía de los etíopes.

Evidentemente, Herodoto depende en este caso de las tradiciones del Bajo Egipto, que aplicó y atribuyó el punto central de la historia asiria al propio príncipe nativo de su dinastía. La cuestión de si la destrucción del ejército asirio frente de Pelusio se basa simplemente en una interpretación legendaria del ratón que estaba en la mano de Sethon, que puede haberse entendido como símbolo de esta destrucción, o de si se trata de una historia basado en hecho históricos (aunque exagerados por la leyenda) puede quedar abierta.

Sea como fuere, es un insulto a Isaías el hecho de que Thenius y G. Rawlinson coloquen la escena de 37:36 en Pelusio (diciendo que la huida de Senaquerib se produce allí, y no en Jerusalén) y que, de esa manera, concedan preferencia a Herodoto. ¿No había profetizado Isaías constantemente, hasta este momento, que el poder de Asur iba a quebrarse en la tierra de la santa montaña de Jehová (14:25), que la selva del Líbano de Asur iba romperse en pedazos delante de Jerusalén (10:32-34), y que allí el campamento de los asirios vendría a convertirse en el botín de los habitantes de la ciudad, y esto sin necesidad de lucha? ¿Y no se había presentado la catástrofe que debía caer sobre Asiria, en 18:1-7, como un acto de Jehová, que tendría como consecuencia el hecho de que etíopes rindieran homenaje a Dios, que estaba entronizado en Sión?

No necesitamos citar 2 Cr. 32:21, ni Sal. 76:1-12, según el cual las armas de Asiria se romperían en piezas ante Jerusalén. Las profecías de Isaías son suficientes para probar que el hacer depender el texto de 37:36 del «desastre de Pelusio» (cf. G. Rawlinson, *Monarchies*, II. 445) tal como esta narrado por Herodoto, no tiene fundamento alguno. De todas formas, la catástrofe final, que tuvo lugar ante Jerusalén y el relato de Herodoto ofrecen una información cierta sobre el desenlace de la campaña egipcia que tuvo lugar en el año intermedio entre la invasión de Senaquerib a Egipto y su vuelta a Nínive.

La historia nos sitúa ante un tipo de «hueco», un año del que apenas sabemos nada, pero que fue básico para el despliegue de la historia. Ese año, que es semejante al que hallamos antes de 37:36, no carece de analogías en los libros históricos de la Biblia. Véase, por ejemplo, Núm. 20:1, donde se abre un hueco abrupto en torno a los 37

años de camino errante de los israelitas en el desierto. Ese carácter abrupto no ha sido negado por la adición de una frase en el libro de los Reyes: «Y vino a suceder aquella noche...», ya que en la línea del «signo» mencionado en 37:30, esto no puede significar «en aquella misma noche» (es decir, en la noche que siguió a la respuesta dada por Isaías), sino que esa frase debe referirse a 37:33; 37:34, donde alude a la noche en que los asirios acaparan ante Jerusalén.

Nuestro relato se parece al de la muerte de los primogénitos de Egipto (Éx. 12:12; 11:4). La plaga de Egipto está marcada por la peste (Éx. 12:23). Tampoco en nuestro caso podemos pensar en algo que no sea un juicio divino de este tipo, un juicio que sigue desafiando en nuestro tiempo todos los intentos de aquellos que quieren resolverlo de un modo etiológico, como se describe en 2 R. 35, donde se habla de una intervención de ángeles. Más

aún, la concisa brevedad de nuestra narrativa deja abierta la cuestión del tiempo que duró la peste y del momento preciso en que sucedió; de hecho, la peste del campamento egipcio, que mató a miles en una noche, incluso a 185.000 (Sal. 91:6) pudo haber durado durante un tiempo considerable.

El tema principal de estos últimos versos (37:36-38) es el hecho de que la profecía básica, proclamada por Is. 31:8, se cumplió realmente. Según Josefo (*Ant X*, 1, 5), cuando Senaquerib volvió de su infructuosa expedición egipcia, él encontró el destacamento de su ejército, que él había dejado en Palestina, frente Jerusalén, y descubrió que una enfermedad de peste, enviado por Dios, estaba haciendo estragos entre los soldados, y esto en la primera noche del asedio”.



CAPÍTULO 38

Enfermedad de Ezequías

En aquellos días Ezequías enfermó de muerte⁵⁹⁹. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa⁶⁰⁰, porque morirás, y no vivirás.

² Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a Jehová,

³ y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que es recto⁶⁰¹ delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran llanto⁶⁰².

⁴ Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo:

⁵ Ve y di a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo voy a añadir a tus días quince años.

⁶ Y te libraré a ti y a esta ciudad, de manos del rey de Asiria; y ampararé a esta ciudad.

⁷ Y esto te será por señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho:

⁸ He aquí yo haré volver atrás la sombra los diez grados que ha descendido en el reloj de sol de Acaz⁶⁰³. Y volvió el sol diez grados atrás⁶⁰⁴, por los cuales había ya descendido.

599 **Enfermó de muerte.** “Ni la grandeza ni la bondad exime a los hombres de pagar su tributo a la enfermedad y a la muerte. Ezequías, un potentado en la tierra y un favorito del cielo, es herido con una enfermedad que, de no haber intervenido un milagro, le habría conducido al sepulcro; y esto, en la flor de su vida y de su utilidad para la nación. Le tomó la enfermedad precisamente en medio de su triunfo sobre el deshecho ejército de los asirios. Si estamos preparados para morir, no le adelantaremos a la muerte su llegada, pero le haremos más fácil su entrada; y los que están listos para morir son los que mejor dispuestos están para vivir”. MH

600 **Ordena tu casa.** “Esta frase significa «manifestar tu última voluntad a tu familia», es decir, «haz tu testamento». FD

601 **He hecho lo que es recto.** “No se trata de jactancia, sino que de acuerdo con la dispensación del Antiguo Testamento, expresa su creencia en que las recompensas temporales (como *larga vida*, etc., Éx. 20:12) eran el resultado de la obediencia a la ley de Dios, y así hace de su buena conducta ante Dios un argumento para pedir la prolongación de su vida”. ARF

602 **Llanto.** Según Josefo, la razón por la cual lloró Ezequías con gran llanto, fue porque, al no tener hijos, iba a dejar el reino sin sucesor.

603 **Reloj de Acaz.** Llamado así porque habría sido este

rey, padre de Ezequías, quien lo había puesto, y probablemente lo había traído de Damasco (cf. 2 R. 16:10), tomándolo de los babilonios, los cuales, según Herodoto, fueron los inventores del reloj solar y la división del día en doce horas.

604 **Diez grados atrás.** “El sol es un fiel medidor del tiempo, y el Dios que echó a andar ese reloj puede retrasarlo cuando le plazca, porque *el Padre de las luminarias* (Stg. 1:17) es el director de ellas”. MH

“El reloj de sol de Acaz podía hallarse formado por veinte o más escalones, que medían el tiempo del día por medias horas o incluso por cuartos de hora. Si el signo fue dado un hora antes de la puesta del sol, volviendo atrás diez pasos de media hora cada uno, la sombra volvería al lugar donde ella estuvo a las doce en punto. Pero ¿cómo pudo realizarse esto? Ciertamente, no pudo darse haciendo que la tierra realizara una revolución sobre su eje, lo que habría implicado las más terribles convulsiones sobre todo el globo terráqueo; con toda probabilidad no se trató tampoco de un movimiento del sol hacia atrás (en cuyo caso el milagro hubiera sido óptico más que cósmico). La intención del profeta era dar un signo que pudiera servir de garantía, y que por tanto no necesitaba ser sobrenatural, sino que pudo haber sido simplemente un fenómeno de refracción, pues lo único que se requería era que la sombra, que estaba en la parte inferior de los escalones se elevara a la parte superior a través de una alteración repentina e inesperada”. FD

⁵ Así dice Jehová Dios⁶⁶⁶, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan:



Naturaleza

DEL SIERVO DE JEHOVÁ

“En 41:8 el nombre *siervo de Jehová* se aplicaba a la nación que había sido escogida como sierva, para el servicio de Jehová. Pero el *Siervo de Jehová* que ahora aparece ante nosotros en este momento es distinto de Israel, y tiene una individualidad

tan fuerte y unos rasgos tan marcadamente personales que la expresión no puede aplicarse meramente a un tipo de personalidad colectiva. Pero ella no puede aplicarse tampoco al profeta sin más, porque lo que aquí se afirma del Siervo de Jehová va infinitamente más allá de aquel ministerio a lo que un profeta fue llamado alguna vez y de aquello que un hombre puede hacer jamás.

Esta expresión ha de referirse por tanto al Cristo futuro, y ésta es la visión adoptada en el Targum, donde la traducción de nuestra profecía comienza con yah (*ay*). De todas formas, tiene que haber una conexión entre el sentido nacional, que fue el utilizado en Is. 41:8 para hablar del «*siervo de Jehová*», y el sentido personal que aparece aquí. El Salvador que viene no aparece como el Hijo de David, como en Is. 7-12 y en otros lugares, sino como la idea personificada de Israel, es decir, como su verdad y realidad encarnada en una persona.

⁶ Yo Jehová te he llamado en justicia⁶⁶⁷, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo⁶⁶⁸, por luz de las naciones⁶⁶⁹,
⁷ para que abras los ojos de los ciegos, para que sa-

En esa línea podemos afirmar que la idea del siervo de Yahvé asumió, por decirlo figurativamente, la forma de una pirámide. La base era Israel como un todo; la sección central fue aquel Israel que no era solo «según la carne», sino también según el espíritu; la cúspide la forma la persona del Mediador de la salvación que brota de Israel. Y esta última visión (la del ápice o cúspide) aparece de tres formas:

- 1) Como centro del círculo del reino prometido, es decir, como el otro David.
- 2) Como centro del círculo del pueblo de la salvación, es decir, como verdadero Israel.
- 3) Como centro del círculo de la raza humana, el otro Adán.

A lo largo del conjunto de estas profecías (Is. 40-66) el conocimiento de la salvación permanece aún en el segundo estadio, aunque está para pasar ya al tercero. La verdadera naturaleza de Israel como siervo de Dios, cuyas raíces están en la elección y llamada de Jehová, y se manifiestan a sí mismas en la conducta y acción del pueblo en armonía con esta llamada, está totalmente concentrada en él, en el Uno, que aparece así como su fruto más maduro. Él es quien lleva a su pleno cumplimiento el propósito y proyecto gratuito de Dios que se dirige a toda la raza humana. Mientras que el opresor de las naciones (que es Ciro) despliega juicios sobre los paganos y muestra la nada de la idolatría, el Siervo de Jehová ofrece a las naciones de un modo pacífico la mayor de todas las bendiciones”.

JD

666 **Así dice Jehová Dios.** “Las palabras de Jehová se dirigen ahora a su mismo Siervo, que no sólo tiene una vocación excelsa, respondiendo a la excelencia infinita de aquel de quien ha recibido su llamada, sino que en virtud del poder infinito de aquel que le llama podrá tener la seguridad de que nunca la faltará poder para realizar su vocación”. FD

667 **Jehová te he llamado en justicia.** “La justicia de Dios es el carácter de exigencia con la que actúa el mismo Dios, de acuerdo con la voluntad de su santidad. Por lo que se refiere a la raza humana, si se dejan a un lado los consejos de salvación, este deseo de santidad es un deseo de ira; pero desde el punto de vista de esos consejos de salvación es un deseo de amor, que sólo se convierte en deseo de ira cuando se dirige a aquellos que desprecian la gracia que así se les ofrece”. FD

668 **Por pacto al pueblo.** “Estas palabras constituyen una prueba decisiva de que la idea de fondo de la expresión «*siervo de Jehová*» ha recibido un sentido más elevado que el que tenía en 41:8, pasando de su base nacional a una altura o culminación personal. Conforme a todo eso, un comentarista sin prejuicios ha de admitir que el Siervo de Jehová aparece expresado aquí como aquel en el cual y por el cual, en lugar del antiguo pacto, que se había roto,

Yahvé establece con su pueblo un nuevo pacto, es decir, aquel que había sido prometido en Is. 54:10; 61:8; Jer. 31:31-34; Ez. 16:50. El mediador de este pacto con Israel no puede ser el conjunto de Israel, ni siquiera el verdadero Israel en cuanto distinto de la masa, ni siquiera el resto de Israel, que ha sido dejado (que ha pervivido) tras la destrucción de la masa. Esta expresión (*ser pacto para el pueblo*) no puede referirse tampoco a los profetas como a un cuerpo bien establecido, diciendo que ella tiene siempre un sentido colectivo, pues lo impide la misma forma de la palabra que es tan estrictamente personal. En esa línea, esta palabra sólo puede aplicarse a aquel profeta que es más que profeta, es decir, al «*mensajero de la alianza*» de Malaquías (Mal 3:1). Pues bien, entre aquellos que suponen que el «*siervo de Jehová*» es el pueblo Israel, aunque mirado a la luz de la llamada profética, o los profetas como un cuerpo, algunos se sienten obligados a admitir que este cuerpo colectivo aparece condensado aquí en la unidad ideal de una personalidad mesiánica individual. En esa línea, brilla y se expresa la idea de una realización futura de lo prometido. De un modo consecuente, nosotros debemos añadir que en esa figura discernimos (descubrimos) exactamente los rasgos amados de aquel a quien se dirige y en quien culmina toda la profecía. es decir, el Cristo”. FD

CAPÍTULO 1

Genealogía de Jesucristo

Libro de la genealogía¹ de Jesucristo², hijo de David, hijo de Abraham³.

² Abraham⁴ engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos.

³ Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram.

⁴ Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón.

⁵ Salmón engendró de Rahab⁵ a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isay.

⁶ Isay engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías.

⁷ Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abiá, y Abiá a Asá.

⁸ Asá engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías⁶.

⁹ Uzías engendró a Joátam, Joátam a Acaz, y Acaz a Ezequías.

¹⁰ Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías.

¹¹ Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia.


¹² Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel⁷.


¹³ Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor.


¹⁴ Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud.


¹⁵ Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob;


¹⁶ y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.


1  **Libro de la genealogía**, gr. *Biblos geneleos*. "No tenemos manera de saber dónde obtuvo el escritor los datos para su genealogía. Difiere radicalmente de la que se encuentra en Lc. 3:23-38. Lo único que se puede hacer es dar la propia teoría del porqué de la diferencia. Aparentemente, en Mateo tenemos la genealogía verdadera de José, que sería el linaje legal de Jesús según la costumbre judía. En Lucas tenemos aparentemente la genealogía verdadera de María, que sería el linaje real de Jesús, y que Lucas da, naturalmente, por cuanto escribe a los gentiles". ATR


2  **Jesucristo**. "Jesús Cristo. Ambas palabras se emplean aquí. La primera es el nombre (*Iesous*) dado por el ángel a María (Mt. 1:21), que describe la misión del niño. La segunda era originalmente un adjetivo verbal (*christos*) que significaba unguido, procedente del verbo ungir (*chrío*). Se empleaba frecuentemente en la LXX como adjetivo, como en el caso de «el sacerdote unguido» (Lv. 4:3) y luego como sustantivo para traducir el término hebreo «Messiah» (*Messias*), como en 1 S. 2:10. Así, Andrés le dijo a Simón: «Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)» (Jn. 1:41)". ATR

3  **Hijo de David**... "Mateo no intenta dar una genealogía innecesaria, sino que tiene un objetivo bien definido: probar que el Señor Jesús es el *hijo de David*, y el *hijo de Abraham*, de la nación y de la familia de las que había de salir el Mesías. Abraham y David fueron, en su respectivo tiempo, los abceases de las promesas referentes al Mesías. Se le había prometido a Abraham que el Cristo había de descender de él (Gén. 12:3; 22:18), y a David igualmente (2 Sam. 7:12; Sal. 89:3, etc.; 132:11). Cristo es llamado primeramente *hijo de David*, porque bajo ese nombre era mencionado y esperado entre los judíos. Quienes le reconocían como el *Cristo*, le llamaban el *hijo de David* (Mt. 15:22; 20:31; 21:15). Por lo tanto, el evangelista va a demostrar que no solamente es el *hijo de David*, sino que es aquel *hijo de David sobre cuyos hombros había de estar el principado*; y no sólo el *hijo de Abraham*, sino aquel *hijo de Abraham que había de ser el padre de muchas naciones*". MH

4  **Abraham**... "Los nombres son dados en tres grupos, de Abraham a David (2-6), de David a la Deportación a Babilonia (6-11), de Jeconías a Jesús (12-16)". ATR

5  **Rahab**. "Se mencionan cuatro mujeres, y sólo cuatro, en esta genealogía (además de María); dos de ellas eran originariamente *extranjeras en cuanto a los pactos de la promesa* (Ef. 2:12). Rahab era cananea, y además prostituta, y Rut era moabita; pero en Jesucristo, en cuanto a la salvación, *ya no hay judío ni griego*; los que son extranjeros y forasteros son bienvenidos, en Cristo, *a la ciudadanía de los santos*. Las otras dos, Tamar y Betsabé, fueron adúlteras, lo cual imprimía una marca todavía peor en la humillación que por nosotros asumió el Salvador. Sin embargo, en la mente de Mateo, la mención de esas cuatro mujeres habida cuenta de los rumores que correrían sobre la legítima condición del nacimiento de nuestro Salvador, tenía, sin duda, el objetivo de hacer ver a los lectores que a Dios no le importa la *«pura sangre»* en la descendencia carnal, sino el nacimiento de *arriba* (Jn. 1:13; 3:3, 5). Por eso, Jesús tomó sobre sí la *semejanza de carne de pecado* (Ro. 8:3), y admite a los más grandes pecadores, con tal que crean y se arrepientan, a la más estrecharelación con Él". MH

6  **Joram a Uzías**. "En la línea de los reyes de Judá, entre Joram y Uzías, quedan excluidos tres reyes, a saber, Ocozías, Joás y Amasías; por eso, cuando leemos que Joram engendró a Uzías, hemos de entender simplemente que Uzías descendía directamente de Joram. Con esto se obtenía el propósito de Mateo de disponer en tres grupos de catorce personas a los ascendientes de Jesús desde Abraham, al tener en cuenta que las letras de *David* (d = 4 + v = 6 + d = 4) suman 14, según la numeración hebrea". FL

7  **Salatiel a Zorobabel**. "Salatiel no era padre natural, sino tío, de Zorobabel (cf. 1 Cr. 3:17, 19). Sin duda, Salatiel murió sin descendencia y su hermano Pedafías le suscitó heredero legal en la persona de Zorobabel. Al ser ésta la genealogía de Jesús a través de José, lo que le interesa al escritor sagrado es la línea dinástica, con lo que Jesús adquiere los derechos legales al trono de David mediante José que era descendiente directo de Jeconías o Joaquín, que fue el último rey de Judá". MH

Mt. 1:1 Lc. 3:23 Juan 7:42 Gn. 12:3; 22:18 Mt. 1:2 Gn. 21:2, 12 Gn. 25:26; 28:14 Gn. 29:35 Mt. 1:3 Gn. 38:27; 49:10 Rt. 4:18-22
Mt. 1:5 Rt. 2:1; 4:1-13 Mt. 1:6 1 S. 16:1 2 S. 7:12; 12:24 Mt. 1:7 1 Cr. 3:10 2 Cr. 11:20 Mt. 1:8 1 Cr. 3:10 2 R. 15:13 Mt. 1:9 2 R. 15:38
Mt. 1:10 2 R. 20:21 1 R. 13:2 Mt. 1:11 1 Cr. 3:15, 16 2 R. 24:14-16 Mt. 1:12 1 Cr. 3:17 Esd. 3:2 Mt. 1:16 Mt. 13:55

¹¹ Él respondió y les dijo: Porque a vosotros os ha sido dado conocer los misterios³²⁰ del reino de los cielos; mas a ellos no les ha sido dado.

¹² Porque a cualquiera que tiene³²¹, se le dará y tendrá en abundancia³²²; pero al que no tiene³²³, aun lo que tiene le será quitado³²⁴.

¹³ Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden³²⁵.

¹⁴ Y se cumple en ellos la profecía de Isaías³²⁶, que dijo:

Ciertamente oiréis, y no entenderéis;
Miraréis, y no veréis en absoluto.

¹⁵ Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado,
Y con los oídos han oído pesadamente,
Y han cerrado sus ojos,
Para no ver nada con sus ojos,
Y no oír con sus oídos,
Y no entender con el corazón³²⁷,
Y convertirse,
Y que yo los sane.



³²⁰ **Misterios.** "La palabra *mysterion* proviene de *mystes*, «uno iniciado», y ésta de *mueo* (*muo*), «cerrar» (latín, *mutus*). Las religiones de misterio de oriente tenían todo tipo de secretos y señales como sucede con las sociedades secretas en la actualidad. Pero los iniciados las conocían. Así, los discípulos han sido iniciados en los secretos del reino de los cielos. Pablo empleará este término libremente para denotar el misterio antes oculto, pero ahora revelado, ahora dado a conocer en Cristo (Ro. 16:25; 1 Cor. 2:7, etc.). En Filipenses 4:12 Pablo dice: «He aprendido el secreto o sido iniciado» (*memuemaí*). Así Jesús explica aquí que sus parábolas están abiertas a los discípulos, pero cerradas a los fariseos con sus hostiles mentes". ATR

³²¹ **Cualquiera que tiene.** Es decir, que guarda como una cosa que estima. AR

³²² **Se le dará más.** Será recompensado al recibir de aquello que tanto aprecia. AR

³²³ **No tiene.** "Quien lo deja escapar, o no lo usa, como si fuera una cosa sin valor". DB

³²⁴ **Le será quitado.** "Este es un principio de gran importancia, y como otros dichos serios de nuestro Señor, parece haber sido pronunciado en más de una ocasión, y

en conexiones diferentes. Siendo un gran principio ético, lo vemos puesto en práctica en todas partes bajo la ley general del *hábito*; en virtud de la cual, los principios morales se fortalecen más por medio del ejercicio, mientras que por causa del desuso, o por el ejercicio de principios contrarios, se debilitan más y al fin expiran. El mismo principio reina en el mundo intelectual". DB

³²⁵ **Viendo no ven...** "Éstos habían cerrado sus ojos contra la clara luz de la sencilla predicación de Cristo y, por eso, ahora eran dejados en la oscuridad. Justo es que Dios retire su luz a quienes cierran los ojos contra ella". MH

³²⁶ **Profecía de Isaías.** "Es una cita tomada de Is. 6:9-10, la cual se repite nada menos que seis veces en el NT. Lo que se dijo de los pecadores endurecidos en tiempo de Isaías, se cumplió también en tiempo de Jesucristo y todavía se está cumpliendo diariamente". MH

³²⁷ **No entender con el corazón...** "Nótese que el ver, oír y entender son necesarios para la conversión; porque, Dios, al impartir su gracia, se comporta con los hombres como lo que son: agentes racionales, los atrae con cuerdas humanas, cambia el corazón al abrirles los ojos, y los saca del poder de *Satanás* al hacer que se conviertan de las tinieblas a la luz (Hch. 26:18)". MH

¹⁶ Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

¹⁷ Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.

Jesús explica la parábola del sembrador

¹⁸ Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador:

¹⁹ Cuando alguno oye el mensaje del reino y no lo entiende, viene el Maligno, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón³²⁸. Éste es el que fue sembrado junto al camino.

²⁰ Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;

²¹ pero no tiene raíz en sí mismo³²⁹, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.

²² El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra³³⁰, y se hace infructuosa.

²³ Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

Parábola del trigo y la cizaña

²⁴ Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo;

²⁵ pero mientras dormían³³¹ los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña³³² entre el trigo, y se fue.

²⁶ Y cuando brotó la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña.

²⁷ Vinieron los criados del amo y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña?

²⁸ Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos?

²⁹ Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo.

³⁰ Dejad crecer juntas las dos cosas hasta la siega; y al tiempo de la siega, les diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero el trigo recogedlo en mi granero.


Parábola de la semilla de mostaza


³¹ Les propuso otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y lo sembró en su campo;


³² el cual a la verdad es menor que todas las semillas; pero cuando ha crecido, es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.


Parábola de la levadura


³³ Les dijo otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la levadura³³³ que una mujer tomó y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó fermentado.


³²⁸  **Viene el Maligno...** "Tales oyentes, distraídos, poco interesados en lo que oyen, son fácil presa de Satanás, el cual, así como es el gran homicida de las almas, es también el gran ladrón de los sermones. Si no quebrantamos ni siquiera la superficie del terreno en barbecho, y preparamos nuestro corazón para la Palabra, y no la cubrimos luego con la meditación y la oración; si no atendemos con interés a lo que se siembra, somos como el terreno de junto al camino". MH

³²⁹  **No tenían raíz en sí mismos.** "No había firmes convicciones en sus mentes, ni decididas resoluciones en sus corazones. Puede darse el tallo de una profesión donde no hay raíz de convicción. Donde no hay firmeza, no se puede esperar perseverancia, por mucha profesión que se ostente. El elemento vital es la raíz, porque no sólo sirve de alimento, sino también de soporte; por eso, cuesta más arrancar un árbol que derribar una estatua de granito, pues para esto último basta con un agujero en la base y un sencillo movimiento de palanca, mientras que el árbol está firmemente entrañado en la tierra por medio de sus raíces". MH

³³⁰  **Afán de este siglo...** "No dijo el Señor: «el siglo», sino «el afán del siglo»; ni «la riqueza», sino «el engaño de la riqueza». No les echemos, pues, la culpa a las cosas, sino a nuestra dañada intención. Porque es posible ser rico, y no dejarse engañar por la riqueza; y vivir en este siglo, y no dejarse ahogar por las solicitudes del siglo». JCr

³³¹  **Mientras dormían.** "Es decir, por la noche, cuando los hombres se entregan al descanso. Satanás, como todos los malhechores, se aprovecha de las oportunidades cuando no se vigila. Por eso, hay que ser *sobrios* y *velar*, como dice Pedro (1 P. 5:8). Después de sembrar la cizaña, el enemigo *se fue*, para que no se supiese quién lo había hecho. Cuanto mayor daño está haciendo el diablo, más trata de pasar inadvertido. Lo terrible es que, para que prospere el mal, basta con sembrar la cizaña e irse, pues el mal se propaga por sí solo; mientras que la buena semilla necesita un cuidado constante para que no se eche a perder". MH

³³²  **Sembró cizaña,** gr. *epespeiren ta zizania*. "El enemigo, deliberadamente, sembraba cizaña, una especie de trigo bastardo, sobre (*epi*) el trigo, «entre el trigo». Esta cizaña, *lolium temulentum*, es común en Palestina, se parece al trigo excepto en que sus granos son negros. En sus primeras etapas es indistinguible de la planta del trigo, de manera que tiene que ser dejada hasta cerca de la cosecha. Los agricultores modernos están desarrollando mejores técnicas para eliminarla". ATR

³³³  **Levadura.** "Curiosamente los hay que niegan que Jesús asemeje aquí el poder expansivo del Reino de los cielos a la levadura, porque, dicen ellos, la levadura es el símbolo de la corrupción. Pero el lenguaje de Jesús no debe ser retorcido con este tipo de malabarismos. El diablo es llamado *un león* por Pedro (1 P. 5:8), y Jesús, en Apocalipsis, es llamado *el León de la Tribu de Judá* (Ap. 5:5)". ATR

Mt. 13:11	Mr. 4:10, 11	Mt. 13:12	Mt. 25:29	Mt. 13:14	Is. 6:9, 10; Ez. 12:2	(Juan 3:36)
Mt. 13:15	He. 5:11	Lc. 19:42	Hch. 28:26, 27	Mt. 13:16	Lc. 10:23, 24	Mt. 13:17
Mt. 13:19	Mt. 4:23	Mt. 13:20	Is. 58:2	Mt. 13:21	(Hch. 14:22)	Mt. 13:18
Mt. 13:30	Mt. 3:12	Mt. 13:31	Lc. 13:18, 19	Mt. 13:32	Mt. 11:6	Mt. 13:22
					Mt. 13:22	1 Ti. 6:9
						Jer. 4:3
						Mt. 13:23
						Col. 1:6
						Ez. 17:22-24; 31:3-9
						Mt. 13:33
						Lc. 13:20, 21
						(1 Co. 5:6)

El uso que Jesucristo hace de las parábolas

³⁴ Todo esto habló Jesús en parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba nada,
³⁵ de modo que se cumpliese lo dicho por medio del profeta, cuando dijo:

Abriré en parábolas mi boca;
Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo.

Jesucristo explica la parábola de la cizaña

³⁶ Entonces, Jesús dejó marchar a la gente y se fue a casa; y acercándose a él sus discípulos, le dijeron: Explicanos la parábola de la cizaña del campo.

³⁷ El respondió y les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

³⁸ El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del Maligno.

³⁹ El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del mundo; y los segadores son los ángeles.

⁴⁰ Así, pues, como se recoge la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin del mundo.

⁴¹ Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino todo lo que sirve de tropiezo³³⁴, y a los que hacen iniquidad,

⁴² y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

⁴³ Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga.

El tesoro escondido

⁴⁴ Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, que, encontrándolo, un hombre, lo esconde; y gozoso por ello, va, vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

La perla de gran precio

⁴⁵ También es semejante el reino de los cielos a un mercader que busca perlas finas,
⁴⁶ y habiendo hallado una perla de gran valor³³⁵, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

La red

⁴⁷ Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red³³⁶ que se echa al mar y recoge peces de toda clase³³⁷;

⁴⁸ y una vez llena, la sacan a la orilla, se sientan, recogen los buenos en cestas y tiran los malos.

⁴⁹ Así será en el fin del mundo: saldrán los ángeles, y separarán a los malos de entre los justos,

⁵⁰ y los echarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes.

⁵¹ ¿Habéis entendido estas cosas?, les dijo Jesús. Ellos respondieron: Sí, Señor.

⁵² Él les dijo: Por eso, todo escriba que ha sido hecho discípulo del reino de los cielos³³⁸ es semejante a un amo de casa, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas³³⁹.


Jesucristo en Nazaret


⁵³ Aconteció que cuando terminó Jesús estas parábolas, se fue de allí.


⁵⁴ Y llegando a su pueblo, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se quedaban asombrados, y decían: ¿De dónde tiene esa sabiduría y esos prodigios?³⁴⁰


⁵⁵ ¿No es éste el hijo del carpintero?³⁴¹ ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas?


⁵⁶ Y sus hermanas ¿no viven todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le viene todo esto?


³³⁴  **Tropiezo.** “Así como el trigo y la cizaña están mezclados entre sí en el campo hasta la separación en la cosecha, del mismo modo los malos están mezclados con los buenos en el mundo (el campo). Jesús no significa con ello que estos «que causan escándalo» (*ta skandala*) estén realmente en el Reino de los cielos y que sean realmente miembros del Reino. Están simplemente mezclados en el campo con el trigo, y Dios los deja en el mundo hasta que llega la separación”. ATR


³³⁵  **Perla...** “Jesucristo es una perla de valor infinito; teniéndole a Él se tiene todo lo que posee algún valor pues en Él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento (Col. 2:3) en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y nosotros estamos completos en Él (Col. 2:9-10). Todo Él es un encanto (Cant. 5:16); para los creyentes, de gran valor (1 P. 2:7)”. MH


³³⁶  **Red,** gr. *sagenêi*. “Red barredera. En latín, *sagena*, castellano *jábega*. Sus extremos eran extendidos y recogidos luego. El único ejemplo del empleo de esta palabra en el NT. Así como el campo es el mundo, del mismo modo la barredera atrapa a todos los peces que se encuentran en el mar. La separación viene después. Vincent cita pertinentemente a Homero, *Odisea* (22. 384-389), donde los muertos pretendientes en las estancias de Ulises son asemejados a los peces de la ribera atrapados con redes de espesas mallas”. ATR

³³⁷  **De toda clase.** “El sentido de la parábola no es de que se recojan peces de todas las especies, sino de toda clase de calidad: unos son buenos, otros son malos; unos son mejores que otros; otros son peores que otros”. FL

³³⁸  **Todo escriba...** “El mero escriba, de espíritu rabínico, produce sólo lo viejo y pasado. El discípulo del reino, como el Señor, tiene siempre una mente renovada, pero sabe cómo valorar todos los antiguos tesoros espirituales de la Sagrada Escritura”. WB

³³⁹  **Cosas nuevas y cosas viejas.** “Es decir, no sólo las verdades del AT y las del Nuevo, sino también nuevos métodos de exposición y de aplicación de las mismas verdades. Todo maestro experto en su materia, va haciendo acopio de conocimientos en la medida que estudia lo que otros han dicho y reflexiona por cuenta propia sobre el tema”. FL

³⁴⁰  **De dónde...** “Si no hubiesen estado voluntariamente ciegos, habrían inferido que, al dar tan extraordinarias pruebas de sabiduría y de poder, sin la ayuda de una educación académica, había sido dotado y comisionado por Dios para ello”. MH

³⁴¹  **Hijo del carpintero,** gr. *tektonos huios*; “El bien conocido, principal, o quizá por un tiempo el único carpintero en Nazaret hasta que Jesús tomó el puesto de José como carpintero. Lo que la gente de Nazaret no podía comprender era cómo alguien con el origen y medio de Jesús aquí en Nazaret podía poseer la sabiduría que Él mostraba en sus enseñanzas (*edidasken*)”. ATR

⁵⁷ Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: **No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa**³⁴².

⁵⁸ Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.

CAPÍTULO 14

Muerte de Juan el Bautista

Mor aquel tiempo, Herodes el tetrarca³⁴³ oyó la fama de Jesús,² y dijo a sus servidores: Éste es Juan el Bautista; ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él esos poderes milagrosos.

³ Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías³⁴⁴, mujer de su hermano Felipe;

⁴ porque Juan le decía: No te es lícito tenerla.

⁵ Y Herodes quería matarle, pero temió al pueblo; porque tenían a Juan por profeta.

⁶ Pero al llegar el cumpleaños³⁴⁵ de Herodes, la hija de Herodías bailó en presencia de todos, y agradó a Herodes,

⁷ por lo cual éste le prometió con juramento darle cualquier cosa que pidiese.

⁸ Ella, instruida de antemano por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

⁹ Entonces el rey se entristeció; pero en atención a los juramentos y a los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen,

¹⁰ y envió a decapitar a Juan en la cárcel.

¹¹ Y fue traída su cabeza en un plato, y dada a la muchacha; y ella la llevó a su madre.

¹² Y llegaron los discípulos de Juan, se llevaron el cadáver y lo enterraron: y fueron a comunicárselo a Jesús.

Alimentación de los cinco mil

¹³ Cuando Jesús oyó esto, se retiró de allí en una barca a un lugar desierto, a solas; y cuando la gente lo oyó, le siguió a pie desde las ciudades.

¹⁴ Y al salir él, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.


¹⁵ Al caer la tarde, se acercaron a él sus discípulos, y le dijeron: El lugar es despoblado³⁴⁶, y la hora ya es avanzada; despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer.


¹⁶ Jesús les dijo: **No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer**³⁴⁷.


¹⁷ Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

¹⁸ Él dijo: **Traédmelos acá.**


¹⁹ Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, alzó los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los dio a los discípulos, y los discípulos a la multitud.


342  **No hay profeta...**, cf. Jn. 7:5. “Los verdaderos profetas y los hombres de Dios habrían de tener el honor que les corresponde. Sin embargo, no es corriente que sean tenidos en gran estima entre sus paisanos, a no ser que de ellos esperen grandes favores. La familiaridad engendra desprecio, y la envidia misma hace que se tienda a destacar los aspectos débiles—en cualquier terreno— de la persona menospreciada”. MH


343  **Herodes el tetrarca.** Herodes Antipas, gobernante de Galilea y Perea, una cuarta parte del dominio de Herodes el Grande. AR

344  **Herodías.** “Esposa ilegítima de Herodes Antipas. Ella misma descendía de Herodes el Grande y había contraído matrimonio con Herodes Felipe de Roma, no Felipe el Tetrarca. Se divorció de él luego para casarse con Herodes Antipas, después de que éste se hubiera divorciado de su mujer, la hija del rey Aretas de Arabia. Se trataba de un lamentable lío como sucede con cualquiera de nuestros modernos divorcios. El primer marido de ella seguía vivo, y el matrimonio con una cuñada estaba prohibido a los judíos (Lv. 18:16). Por causa de ella, Herodes Antipas había encarcelado a Juan en Maqueronte. El hecho es mencionado en Mt. 4:12, donde sin embargo no se menciona el lugar (cf. Josefo (Ant. 28. 5. 2). Maqueronte era una fortaleza inexpugnable en lo alto de un elevado monte. «Sobre este ele-

vado risco, Herodes el Grande edificó un gran y hermoso palacio» (Broadus). «Las ventanas tenían vistas sobre un majestuoso paisaje, incluidos el mar Muerto, el curso del Jordán, y Jerusalén» (Edersheim, *Vida y tiempos de Jesús el Mesías*). ATR

345  **Cumpleaños,** gr. *genesios*. “Los griegos clásicos empleaban el término *genesia* para conmemoraciones funerarias (cumpleaños del muerto), empleándose generalmente *genethalia* como término para denotar las celebraciones de cumpleaños de los vivos. Pero en los papiros esta distinción no se halla. En muchos papiros es siempre una fiesta de cumpleaños como aquí en Mateo y Marcos. Filón emplea ambos términos de fiestas de cumpleaños”. ATR

346  **Despoblado.** “No se trata de una región desolada, sino simplemente solitaria, relativamente deshabitada, sin grandes ciudades en las cercanías. Había *aldeas* (*komas*) donde la gente podría comprar alimentos, pero necesitarían tiempo para conseguirlos. Probablemente ésta sea la razón de que los discípulos añadan: *La hora ya es avanzada*. Tenían que apresurarse”. ATR

347  **Dadles vosotros de comer.** “Se trata del aoristo urgente de acción instantánea (*dote*). Era una orden asombrosa. Los discípulos debían aprender que «ninguna situación le parece a Él desesperada, ninguna crisis está fuera de control» (Bruce)”. ATR

Mt. 13:34	Sal. 78:2; Mr. 4:33, 34	Mt. 13:35	Sal. 78:2 Ef. 3:9	Mt. 13:38	Ro. 10:18 Juan 8:44	Mt. 13:39	Ap. 14:15
Mt. 13:41	Mt. 18:7	Mt. 13:42	Ap. 19:20; 20:10	Mt. 13:43	(Dn. 12:3) Mt. 13:9	Mt. 13:44	Fil. 3:7, 8 (Is. 55:1)
Mt. 13:46	Pr. 2:4; 3:14, 15; 8:10, 19	Mt. 13:47	Mt. 22:9, 10	Mt. 13:49	Mt. 25:32	Mt. 13:52	Cnt. 7:13
Mt. 13:55	Juan 6:42	Mt. 12:46	Mr. 15:40	Mt. 13:57	Mt. 11:6 Lc. 4:24	Mt. 13:58	Mr. 6:5, 6
Mt. 14:3	Lc. 3:19, 20	Mt. 14:4	Lv. 18:16; 20:21	Mt. 14:5	Lc. 20:6	Mt. 14:13	Juan 6:1, 2
		Mt. 14:15	Lc. 9:12	Mt. 14:19	Mt. 15:36; 26:26	Mt. 14:14	Mr. 6:34

²⁰ Y comieron todos, y se quedaron satisfechos; y recogieron lo que sobró de los pedazos³⁴⁸, doce cestas³⁴⁹ llenas.

²¹ Y los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Jesús anda sobre el mar

²² En seguida obligó³⁵⁰ a sus discípulos a entrar en la barca e ir delante de él a la otra orilla, entretanto que él despedía a la multitud.


²³ Y una vez que despidió a la multitud, subió al monte, a solas³⁵¹, a orar; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.



²⁴ Y la barca estaba ya en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario.


²⁵ Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.

²⁶ Y los discípulos, al verle andar sobre el mar, se turbaron y decían: ¡Es un fantasma! Y se pusieron a gritar llenos de miedo.


MILAGRO Comparativa	Alimentación de los 5.000		Alimentación de los 4.000	
	Pasaje	Detalle	Pasaje	Detalle
1	Jn. 6:14, 15	La gente eran judíos		Probablemente gentiles (vivían en Decápolis)
2	Jn. 6:35	La multitud había estado con Jesús un día entero	Mr. 8:2	Esta multitud había estado Él 3 días
3	Mt. 14:17	Jesús empleó 5 panes y 2 peces	Mr. 8:5, 7	Jesús empleó 7 panes y unos pocos pececillos
4	Mt. 14:21	Fueron alimentados 5.000 hombres además de mujeres y niños	Mr. 15:38	Fueron alimentados 4.000 hombres además de mujeres y niños
5	Mt. 14:20	El sobrante llenó 12 canastas de mano	Mr. 8:8	El sobrante llenó 7 canastas de mimbre o espuertas


³⁴⁸  **Pedazos.** “No los mendrugos caídos sobre el suelo, sino los pedazos partidos por Jesús y aún en las «doce cestas» (*dodeka kophinous*) y no consumidos. Cada uno de los Doce se encontró con una cesta sobrante (*to perisseuon*)”. ATR

³⁴⁹   **Cestas, gr. kophinos.** “Cesta de mimbre. Se trata de cestas pequeñas, distintas de los grandes cestos de 15:37. Quizá las tenían los apóstoles para llevar sus vituallas. Juvenal (*Sat.* 3. 14) dice que el bosquecillo de Numa cerca de la puerta Capenia de Roma fue «dejado a aquellos judíos cuyas posesiones se limitan a un cesto (*cophinus*) y algo de paja» (para una cama). En la alimentación de los Cuatro Mil (Mateo y Marcos) se emplea la palabra *sphuris*, que era una especie de cuévano, traducido «espuerta» en la RV, para contener una mayor cantidad de provisiones”. ATR

³⁵⁰  **Obligó, gr. enagkasen.** “Literalmente, los obligó a la fuerza. La explicación de este fuerte término en Mr.

6:45 y Mt. 14:22 aparece en Jn. 6:15. Se debe al excitado propósito de la multitud de tomar a Jesús por la fuerza y proclamarlo su rey nacional. Esto constituiría una revolución política, y frustraría todos los planes de Jesús acerca de su reino. La situación había llegado a un punto crítico”. ATR

 Los discípulos quedaron evidentemente influenciados por el fenómeno de la psicología de masas, porque ellos seguían compartiendo la esperanza farisaica de un reino político. AR

³⁵¹  **Subió al monte a solas.** “Con frecuencia iba en busca de la soledad, dándonos así ejemplo, pues no puede ser provechoso siervo de Dios en público quien no sabe buscar el rostro de Dios en privado. La soledad en comunión con Dios es el gran manantial de riquezas espirituales; quien no sabe estar solo, demuestra estar vacío”. MH